



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/54/75
S/1999/345
26 de marzo de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE

ASAMBLEA GENERAL

Quincuagésimo cuarto período de sesiones
Temas 80 y 86 de la lista preliminar*

CONVENCIÓN SOBRE PROHIBICIONES O RESTRICCIONES
DEL EMPLEO DE CIERTAS ARMAS CONVENCIONALES
QUE PUEDAN CONSIDERARSE EXCESIVAMENTE NOCIVAS
O DE EFECTOS INDISCRIMINADOS
EFECTOS DE LAS RADIACIONES ATÓMICAS

CONSEJO DE SEGURIDAD

Quincuagésimo cuarto año

Carta de fecha 25 de marzo de 1999 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntarle el texto de una carta, de fecha 25 de marzo de 1999, que le dirige el Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Iraq, Sr. Mohammed Said Al-Sahaf en relación con nuevas declaraciones del Ministerio de Defensa de los Estados Unidos en las que éste admite que las fuerzas estadounidenses y británicas utilizaron armas de uranio empobrecido en la agresión cometida contra el Iraq en 1991 y reconoce las consecuencias catastróficas que el empleo de estas armas ha tenido para la salud humana y el medio ambiente en el Iraq.

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de esta carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 80 y 86 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Saeed H. HASAN
Embajador
Representante Permanente

* A/54/50.

ANEXO

Carta de fecha 25 de marzo de 1999 dirigida al Secretario General
por el Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq

Tengo el honor de señalar a su atención las nuevas declaraciones del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, publicadas por el diario Albq Tribune en su número de 24 de noviembre de 1998 (véase el apéndice I), en las que el Ministerio reconoce que las fuerzas estadounidenses y británicas utilizaron armas con uranio empobrecido en su agresión contra el Iraq en 1991, en violación de la Carta de las Naciones Unidas y de las convenciones y tratados que prohíben el empleo de armas de efectos excesivamente nocivos o indiscriminados. Esto se añade a una serie de declaraciones sucesivas del Gobierno estadounidense y el Gobierno británico que hemos señalado a su atención y a la del Consejo de Seguridad en nuestras cartas de fechas 25 de junio y 19 de octubre de 1998.

Según el artículo anteriormente mencionado, los soldados que participaron en la operación "Tormenta del desierto" en 1991, han acusado al Departamento de Defensa de los Estados Unidos de haber ocultado información que demuestra que centenares de miles de soldados estadounidenses que estuvieron en primera línea durante la guerra del Golfo se vieron expuestos a radiaciones de uranio empobrecido. Además, de un mapa publicado por el Departamento de Defensa (véase el apéndice II) se desprende que unidades militares efectuaron amplias maniobras en ciertas partes del Iraq y de Kuwait, en las que hicieron estallar un gran número de granadas perforantes que contenían uranio empobrecido. Según el artículo, las fuerzas estadounidenses y británicas dispararon más de 1 millón de proyectiles de este tipo, lo que representa un total de 315 toneladas. Es la primera vez que este metal tóxico, subproducto del proceso de tratamiento del uranio natural para producir armas y combustible, se utiliza en tiempo de guerra.

Durante cinco años, los abogados de los soldados y el Departamento de Defensa se enzarzaron en una controversia para determinar si los soldados estadounidenses habían estado expuestos a las radiaciones. Tras haberlo negado durante años, el Departamento de Defensa ha reconocido recientemente que 400.000 soldados estadounidenses se habían visto expuestos a las radiaciones emitidas por el uranio empobrecido. Por su parte, los soldados están decididos a averiguar desde cuando el Departamento estaba al corriente de la gravedad de los riesgos que habían corrido.

A este respecto, el Director del Centro Nacional de cuestiones relativas a la Guerra del Golfo, Sr. Paul Sullivan, ha declarado que esa era la prueba más concluyente de que centenares de miles de soldados habían estado expuestos a radiaciones tóxicas, y que el Pentágono había ignorado este hecho, dejando a los veteranos de la Guerra del Golfo a merced de las consecuencias de su exposición a las radiaciones.

Por lo que hace a la carta publicada por el Departamento de Defensa, la portavoz oficial del Ministerio, Teniente Coronel Dian Lawhon, indicó que el mapa existía pero no proporcionó información acerca de su antigüedad y precisó

que el Departamento trataba de obtener información al respecto del Sr. Steven King, analista del Departamento de Defensa que había desarrollado el mapa.

Los resultados de los estudios efectuados por los equipos médicos iraquíes competentes, además de estudios realizados por otros equipos internacionales, por ejemplo la organización no gubernamental International Education Development Inc., cuyo estudio se publicó en el documento E/CN.4/Sub.2/1997/27, y los documentos publicados por el Gobierno de los Estados Unidos de América y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, atestiguan que el uranio empobrecido provoca fallecimientos y enfermedades graves, así como enfermedades congénitas, que aparecen después de la utilización de armas que contienen este material que tiene efectos deletéreos por períodos muy prolongados y que subsiste en la tierra, el agua y el aire, durante generaciones, haciendo que estos elementos sean inutilizables por el ser humano. Esto muestra hasta qué punto estos dos Estados desprecian la suerte que pueden correr las personas sometidas al peligro de la utilización de estas armas deletéreas que plantean riesgos imprevistos, bien se trate de personal civil o militar, sus nacionales o nacionales de otros Estados. Sin embargo, son estos mismos Estados quienes formulan hermosas declaraciones sobre los derechos humanos y acusan a uno u otro Estado de violar los derechos humanos mientras que ellos mismos matan deliberadamente a centenares de miles de seres humanos utilizando armas (con fines experimentales) de destrucción en masa, sin preocuparse por las consecuencias que pueden tener a largo plazo.

El Gobierno iraquí reafirma lo anterior y considera a este respecto que los dos Estados anteriormente mencionados son responsables, jurídica, humana y moralmente, de las consecuencias que su política puede acarrear para la salud de los habitantes y el estado del medio ambiente en el Iraq. El Gobierno iraquí reafirma además, el derecho que legítimamente le corresponde a exigir una indemnización justa por los daños sufridos por los ciudadanos, las empresas y el medio ambiente en el Iraq como consecuencia de la utilización de estas armas internacionalmente prohibidas.

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de esta carta y su anexo como documentos de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammed Said AL-SAHAF
Ministro de Relaciones Exteriores
de la República del Iraq

Apéndice I

UN MAPA MUESTRA QUE SOLDADOS QUE LUCHARON EN EL GOLFO
ESTUVIERON EXPUESTOS A URANIO

...

Veteranos de la Guerra del Golfo Pérsico han acusado al Pentágono de ocultar información que prueba que cientos de miles de soldados de primera línea de los Estados Unidos estuvieron expuestos a uranio empobrecido radiactivo durante el conflicto de 1991.

Un mapa dado a conocer por el Departamento de Defensa a fines de la semana pasada muestra ... movimientos de tropas en zonas de Iraq y Kuwait donde estallaron grandes números de granadas perforantes de uranio empobrecido. Las fuerzas estadounidenses y británicas dispararon más de 1 millón de balas de uranio empobrecido, con un peso de 315 toneladas, durante la operación Tormenta del Desierto. Fue la primera vez que se utilizó en una guerra ese metal tóxico, un producto de desecho del tratamiento del uranio natural para fabricar armas o combustible.

Los abogados de los veteranos y el Pentágono mantuvieron opiniones encontradas durante más de cinco años respecto de la contaminación y subsiguiente enfermedad de los soldados de los Estados Unidos. Después de años de negar toda contaminación, el Pentágono concluyó recientemente que 400.000 norteamericanos estuvieron en contacto con uranio empobrecido. Pero el Departamento de Defensa sigue insistiendo en que la exposición no causó problemas de salud.

Los veteranos de la Guerra del Golfo quieren saber desde cuándo tenía conocimiento el Pentágono del nivel de la exposición de los soldados al uranio empobrecido.

Paul Sullivan, director del National Gulf War Resource Center (Centro nacional de cuestiones relativas a la Guerra del Golfo), que representa a 54 grupos de veteranos dijo: "Esta es la prueba más contundente obtenida hasta la fecha de que cientos de miles estuvieron expuestos a desechos tóxicos radiactivos, y de que el Pentágono ignoró este hecho, dejando a los veteranos enfermos de la Guerra del Golfo a merced de las consecuencias de su exposición a las radiaciones".

La portavoz del Pentágono, Teniente Coronel Dian Lawhon, dijo no saber de cuándo databa el mapa y refirió la cuestión a Steven King, el analista del Departamento de Defensa que desarrolló el esquema. King no respondió a un mensaje dejado el lunes en el contestador automático de su oficina y Lawhon dijo que tampoco había podido comunicarse con él.

/...

Apéndice II

[Map for strip-in]
